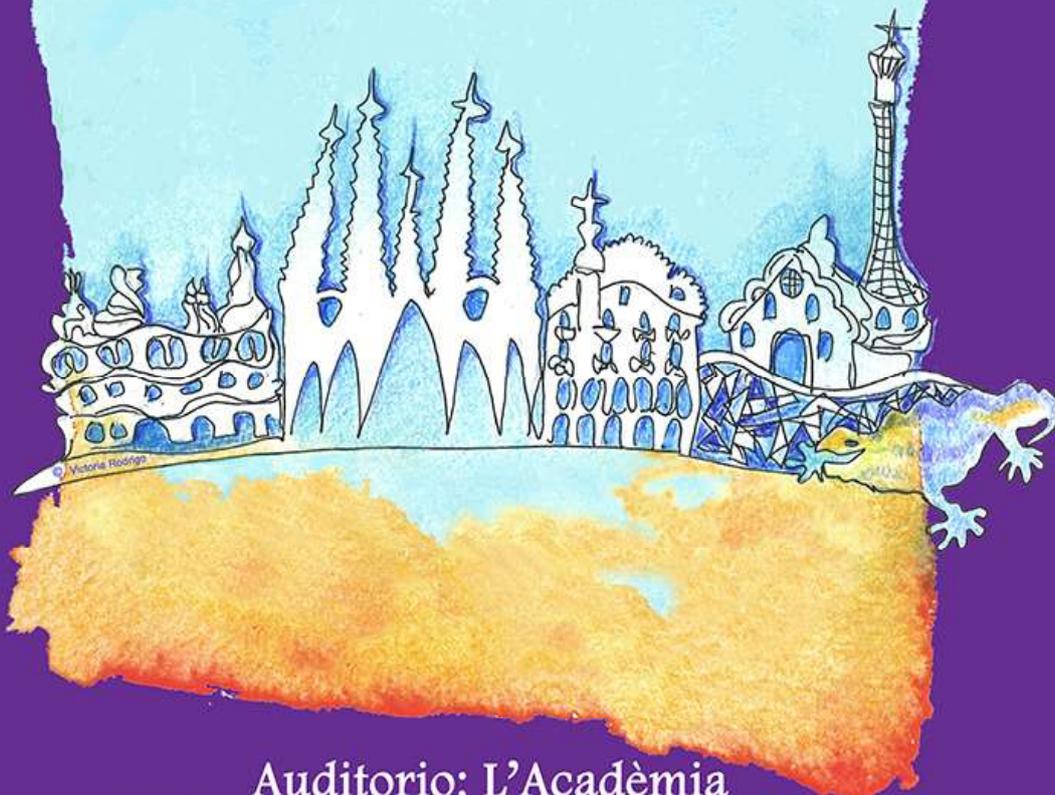


# 38º Congreso Europeo de Teosofía

Barcelona, 21 a 26 de Agosto 2017



## La Teosofía: Un camino hacia la Conciencia Universal



**Auditorio: L'Acadèmia**  
c/Major de Can Caralleu, 1-7 ~ 08017 Barcelona  
[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)

TEMA : LA TEOSOFÍA: UN CAMINO HACIA LA CONCIENCIA UNIVERSAL.

IDIOMAS : Inglés y Español.

1. El programa del Congreso incluirá conferencias, intervenciones cortas, simposiums y actividades culturales.
2. El invitado de honor es TIM BOYD, Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica y Presidente de la Sección Americana de la ST.

Otros conferenciantes:

TRÂN-THI-KIM-DIËU, Presidenta de la Federación Europea de la ST y anterior Presidenta de la sección de Francia.

FERNANDO ÁLVAREZ DE TORRIJOS, conferenciante de la ST en America, Director del Programa Mindfulness en el Departament de Psiquiatria y Profesor Senior en el Centro de Mindfulness en la Univesidad de Massachussets.

JENNY BAKER, Secretaria General de la ST en Inglaterra.

JOSÉ TARRAGÓ FERRER, anterior Secretario General de la ST en España.

Las intervenciones cortas y los simposiums correrán a cargo, entre otros, de: ÀNGELS TORRA BURON, Secretaria General de la ST en España.

ANTONIO GIRARDI, Secretario General de la ST en Italia.

SABINE VAN OSTA, Secretaria General de la ST en Bélgica.

MARJA ARTAMAA, Secretaria Internacional y anterior Sec. Gral de la ST en Finlandia.

NILDA VENEGAS BERNAL, Psiquiatra, anterior Secretaria General de la ST en Cuba. MST España.

CARMEN CESAR GALANTE, anterior Secretaria General de la ST en España.

PATRIZIA M. CALVI, Secretaria de la ST en Italia.

HERMAN VERMEULEN, Presidente de Stichting I.S.I.S., Blavatsky House, La Haya.

NANCY SECREST, Secretaria Internacional de la Orden Teosófica de Servicio.

ELS RIJNEKER, anterior Secretaria General de la ST en Holanda.

IRENA P. KRISTAN, anterior Secretaria de Organización de la ST en Eslovenia.

KRISTA UMBJÄRV, Secretaria de la Federación Europea de la ST, Francia.

– La recepción de los inscritos al Congreso se realizará durante el Lunes, 21 de Agosto a partir de las 9:00 a.m.

– La Apertura del Congreso será el Martes, 22 de Agosto, a las 10:00h

– El Congreso terminará hacia las 13:00h, antes del almuerzo del Sábado, 26 de Agosto.

Para más información consultar la web de la Sociedad Teosófica en España:  
[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)

# SOPHIA

Nº 317 MARZO-ABRIL 2017



---

---

## CONTENIDO

---

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL .....	41
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd LA PUERTA ABIERTA.....	43
DISCURSO PRESIDENCIAL.....	46
SINTONIZANDO CON NUESTRO MUNDO Diana Dunningham Chapotin.....	48
JÑÂNA* YOGA Y LA DOCTRINA SECRETA Pablo Sender .....	55
LA REENCARNACIÓN EN LA PRIMITIVA CRISTIANDAD Petra Meyer .....	64
¿EN QUE CONSISTE LA VERDAD? H. P. Blavatsky.....	70
NOTAS Saturnino Torra (notas del 23 y del 27/08/1985.....	73
ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO.....	75
ACTIVIDADES DE LAS RAMAS Y GRUPOS.....	76
NOTICIARIO.....	76

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.  
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.  
Presidente de la Sección: Àngels Torra  
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones  
oficiales que aparecen en esta revista.  
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE [alicante@sociedadteosofica.es](mailto:alicante@sociedadteosofica.es)  
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
ANANDA, [teosofiazaragoza@yahoo.es](mailto:teosofiazaragoza@yahoo.es)  
Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533  
ARJUNA [stebcnarjuna@yahoo.es](mailto:stebcnarjuna@yahoo.es)  
[www.arjunabarcelona.com](http://www.arjunabarcelona.com)  
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
BHAKTI [teosofiaterrassa@gmail.com](mailto:teosofiaterrassa@gmail.com) / [bhakti@sociedadteosofica.es](mailto:bhakti@sociedadteosofica.es) c. Joaquim Costa, 46 - 08222  
Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349  
[clarisaelo@gmail.com](mailto:clarisaelo@gmail.com)  
BILBAO [teosofiabilbao@gmail.com](mailto:teosofiabilbao@gmail.com)  
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio  
Sanreza 48008 Bilbao.  
CERES [teosofiaceres@yahoo.es](mailto:teosofiaceres@yahoo.es)  
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.  
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
660551229  
EL LOTO BLANCO [kailasangel@yahoo.es](mailto:kailasangel@yahoo.es)  
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
HESPERIA [teosofiahesperia@gmail.com](mailto:teosofiahesperia@gmail.com)  
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
JINARAJADASA [jinarajadasa@hotmail.com](mailto:jinarajadasa@hotmail.com)  
C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -  
96 328 32 51 Valencia  
MOLLERUSSA [teosofialleida@yahoo.es](mailto:teosofialleida@yahoo.es)  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA [mtugarteburu@irakasle.net](mailto:mtugarteburu@irakasle.net)  
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648  
RAKOCZY [ste\\_rakoczy@yahoo.es](mailto:ste_rakoczy@yahoo.es)  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
VIVEKA [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)  
c. Santa Llúcia, 25, 08191 Rubí. Barcelona. Tf.  
936993543-696120283  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAM-  
SA  
Tel: 688 443 424, [getkalahamsa@gmail.com](mailto:getkalahamsa@gmail.com)  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
[hernaezjuliohernaez@yahoo.es](mailto:hernaezjuliohernaez@yahoo.es)  
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT  
DE MAR", [jespcasa@gmail.com](mailto:jespcasa@gmail.com) C/ Sant Pere, 36.  
Tel: 93 761 32 83  
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
[murtalzira@hotmail.com](mailto:murtalzira@hotmail.com) c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
[angelinesbi@yahoo.es](mailto:angelinesbi@yahoo.es) C/ Jesús Delgado Valhon-  
do 7 10005 Cáceres.

### SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-  
gat) Tel. 936748572 [presidencia@sociedadteosofi-](mailto:presidencia@sociedadteosofi-)  
[ca.es](mailto:ca.es) / [secretaria@sociedadteosofica.es](mailto:secretaria@sociedadteosofica.es)  
website: <http://sociedadteosofica.es>

### SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,  
Chennai 600.020, India.  
website: <http://www.ts-adyar.org>  
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
[tphindia@gmail.com](mailto:tphindia@gmail.com)

### HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2017

**Nuevos suscriptores:** enviar esta hoja de suscripción a: Editorial Teosofica, Apartado de  
correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697  
e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)

Nombre y apellidos: .....  
Dirección: .....  
Localidad: ..... Código postal .....  
Provincia. .... e-mail ..... Tf .....

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:  
LA CAIXA nº: ES64 2100 0220 8602 0052 6473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS  
 Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que  
cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

---

## EDITORIAL

---

**H**PB dejó bien claro que las enseñanzas que nos transmitió a finales del siglo XIX no las inventó ella, sino que era simplemente la transmisora de un conocimiento ancestral de las verdades eternas. Fue por sus grandes cualidades espirituales e intelectuales por las que fue elegida como Mensajera de unas verdades antiguas que la humanidad había olvidado desde hacía mucho. El conjunto de esas enseñanzas forma *La Doctrina Secreta* que ella ofreció como fundamento doctrinal de una Sociedad que debía convocar a personas de mente elevada cuyo único objetivo y propósito en la vida fuera vivir plenamente para alcanzar el cumplimiento de su aspiración única.

Blavatsky dijo que su obra magna *La Doctrina Secreta* era una “Síntesis de Ciencia, Religión y Sabiduría”. Por grandilocuentes que puedan parecer estas palabras, resultan de lo más acertadas porque, si se piensa bien, sólo hay una Verdad en el universo, y esa Verdad, si hay que formularla de algún modo, debe tomar una determinada forma para que la mente humana, con la estructura que le es propia, pueda trabajar con ella y llegar a captar algo de su esencia.

Si analizamos bien la concien-

cia humana vemos que tiene tres aspectos, que pueden designarse con las tres palabras: Religión, Filosofía y Ciencia. La religión comprende las facultades místicas y devocionales (que no emocionales); la filosofía comprende las facultades de la mente que forman su lado intelectual y formulan las verdades que la conciencia obtiene del mundo a través del estudio y de la reflexión; el tercer aspecto de la mente humana, de naturaleza inquisitiva, clasifica los hechos circundantes que primero estudia, y ésa es la ciencia.

No se pueden separar las tres operaciones fundamentales de la conciencia humana y ponerlas en compartimentos estancos. No se trata de tres cosas diferentes en su esencia, sino que constituyen los tres lados de un triángulo o, si se prefiere, tres puntos de vista distintos al mirar la Verdad. Cada uno de ellos ve un lado de la misma, y los tres unificados proporcionan una visión completa de la Existencia.

Desde la perspectiva teosófica, no se pueden separar, porque resultaría antinatural: suponer que son tres cosas separadas sería contrario a todo lo que en Teosofía se conoce de los hechos de la Naturaleza y de su Unidad fundamental. Sería contrario al

hecho de que esos tres aspectos evolucionan en el ser humano, que es hijo de la Naturaleza y que es, por tanto, parte de ella y en quien operan todas las leyes de la Naturaleza, tanto las latentes como las ya desarrolladas. La Religión, la Filosofía y la Ciencia son los tres vástagos del espíritu del Ser Humano.

Hay que hacerse cargo de todas las operaciones de la conciencia humana para que la verdad absoluta, esa formulación omni-abarcante de las verdades de la Existencia, pueda llegarse a comprender. Si no se alcanza esa comprensión, seguiremos teniendo una insatisfacción interna, una incomodidad mental, y seguiremos anhelando algo más, porque sentiremos que no hemos alcanzado la verdad última. Es cierto que para comprender la verdad infinita se necesitaría una mente infinita, por lo que parece imposible comprender plenamente la verdad última con nuestra mente aún sin desarrollar. Pero por lo menos podemos tener una conciencia de la Realidad en crecimiento constante, una percepción y una comprensión del funcionamiento del cosmos que estén siempre desarrollándose, un instinto que se amplíe y se ensanche hasta llegar a la plenitud del intelecto y de la conciencia sobre la naturaleza real

de la Existencia.

Que exista un verdadero sistema fundamental de enseñanzas que comprenda todas las operaciones de la conciencia humana significa que la Verdad debe incluir esos tres aspectos. Esas tres divisiones: Religión, Filosofía y Ciencia son naturales, por lo que constituyen el método apropiado para comprender los hechos de la Naturaleza tal como nuestra mente los interpreta.

Religión, Filosofía y Ciencia no son tres cosas que existen en el espacio físico o mental, y tampoco representan leyes separadas del Cosmos; son sencillamente tres modos de manifestarse la conciencia humana. Si cada una de ellas no corrobora a las otras dos, hay algo que falla, porque, como hemos dicho anteriormente, son las tres facetas o caras de la Verdad, tal como la constitución humana la ve. Si en nuestro interior hallamos contradicciones entre las tres, y nuestra mente está en desacuerdo acerca de ellas, podemos estar seguros de que aún no hemos encontrado el hilo de Ariadna que nos ha de sacar del laberinto de las teorías e hipótesis, hacia el estrecho sendero que, según los Upanishads, es el que conduce directamente al corazón del Universo.

A.T.B.

## LA PUERTA ABIERTA

**D**urante mis años de participación en la Sociedad Teosófica (ST) he asistido a sesiones de todo tipo con Joy Mills, a conferencias, talleres, convenciones, reuniones de planificación, reuniones de junta, comidas, cenas y desayunos. En mis primeros años en la ST me sentaba entre el público, escuchando y sintiéndome desafiado e inspirado por las cosas que ella compartía. A medida que fue pasando el tiempo yo ya la presentaba puntualmente en algún seminario o reunión. Y en años posteriores, compartimos el estrado. A veces, cuando hablo de Joy y de la relación que tuve con ella, digo que, como la conocí en 1974, necesariamente pertenezco a la categoría de sus amigos “más recientes”. Era inevitable que alguien, cuya vida teosófica había empezado en 1940 y cuyos viajes por la ST la llevaron a más de 50 países, tuviera amigos y estudiantes de todas las edades en todas partes del mundo.

Mi relación con Joy empezó como estudiante y admirador. En la época de nuestro primer encuentro ella era presidente de la

ST de América. Mi primera visita a la convención nacional de verano coincidió con su último año en la presidencia. En la gran carpa que se instalaba para las reuniones anuales hizo su discurso de despedida, porque se iba a Adyar a ocupar el cargo de Vicepresidente Internacional de John Coats, que acababa de ser elegido. Para un neófito de veinte años dentro del movimiento teosófico, ella me parecía un icono totalmente fuera de mi alcance.

A principios de los años 70, cuando por primera vez entré en contacto con la ST, era el momento justo después de una oleada de gran inquietud social en los Estados Unidos. La Guerra de Vietnam, los derechos civiles, el movimiento hippie y una serie de asesinatos de líderes visionarios tuvieron un profundo impacto en la juventud de la nación. No sólo fuera de la STA, sino dentro también, los jóvenes pedían activamente un cambio. Joy ocupó el cargo de presidente durante toda aquella turbulencia. En esa época había un grupo activo de Jóvenes Teósofos. Aunque no recuerdo

ninguno de los temas específicos que parecían tan importantes en esos momentos, sí que recuerdo la sensación que tenían algunos de los jóvenes miembros de que los cambios deseados y la apreciación de las contribuciones de los jóvenes eran demasiado lentos.

Recuerdo cómo Joy animaba al grupo de J.T. a desarrollar sus ideas y a trabajar dentro de la STA, para que no nos aisláramos. En un momento dado, aceptó que los JT ofrecieran una especie de casa abierta en la Sede nacional Olcott. Las actividades de la tarde incluían cosas como una “feria psíquica” y un concierto de rock, cosa que algunos miembros del personal de la sede describieron como “algo que destruía la vibración del centro Olcott”. Tuvo que ser una época de muchas pruebas para Joy, pero, de alguna manera, ella confiaba en el valor que tenía el hecho de proporcionar un foro para que se expresaran los JT. Durante ese período, Joy fue firme pero justa.

Cuando volvió a los Estados Unidos de su período límite de seis años en Adyar, yo empezaba a consolidarme con las enseñanzas y la vida de un teósofo. La admiración que había sentido por ella empezó a reemplazarse con una comprensión creciente de las cosas sobre las que Joy escribía y hablaba. Y tanto si era por haberse liberado de las demandas de sus altos cargos anteriores tan exigentes, como si

era porque me sentía cada vez más cómodo con Joy como persona, no solo como una sabia representante, empecé a tener una sensación de tranquilidad en su presencia. Desde ese momento en adelante Joy se convirtió en una persona fascinante para mí, con muchas capas, cada vez más profundas.

Hay un dicho que afirma “no vemos las cosas tal como son: las vemos tal como somos nosotros”. Sea cual sea el nivel de nuestra conciencia desde el que estemos funcionando, ese nivel es el que da el color al mundo de nuestro alrededor. La conclusión que sacamos es que hay personas cerca de las cuales expresamos un aspecto distinto de nosotros. En cierta manera, el mero hecho de estar en su proximidad nos hace sentir más grandes y vemos el mundo de manera diferente. Esas personas son las que queremos conocer, porque el simple hecho de pensar en ellas ya nos inspira y eleva. Joy era una de ellas.

Con el transcurso del tiempo mi papel dentro de la ST iba cambiando. A diferencia de lo que ocurre en muchos otros campos de estudio, la vida del estudiante de Teosofía parece requerir acción. El resultado fue un aumento de la actividad y de las responsabilidades, hasta que llegó el momento en que me pidieron que formara parte del consejo nacional de directores. Era un territorio nuevo. Ayudar localmente estaba bien, pero aquello

parecía un salto cuántico en cuanto al compromiso. Sintiendo un poco abrumado, hice lo obvio. Busqué el consejo de Joy. Ella se había encontrado en la misma situación exacta y podía aconsejarme basándose en su propia experiencia. Hablar con ella me hizo poner las cosas en perspectiva. Lo principal que me señaló fue la belleza del “trabajo”, la santidad y el privilegio de ser capaz de hacer ese trabajo a cualquier nivel, pero esa mayor responsabilidad también requería una mayor dedicación. Fue tan comprensiva y me animó tanto. Me fui con la sensación de haber renovado mi compromiso.

En “La Escalera de Oro” de H.P. Blavatsky hay un pasaje que habla de la importancia de estar bien dispuesto “a dar y recibir consejo e instrucción”. El consejo teórico tiene valor, pero nunca puede ser igual al consejo procedente de una experiencia vital adquirida con esfuerzo. A medida que cambiaban los cargos que me pedían que ocupase dentro de la ST, el número de personas en todo el mundo que me podían aconsejar, después de haber ocupado realmente esos cargos, se fue reduciendo y quedando en uno solo: Joy. Solamente ella había sido, en la ST de América, Directora, Vicepresidente, Presidente, Vicepresidente Internacional y durante un breve tiempo, después de la muerte de John Coats, aunque técnicamente no era presidente, había adoptado el papel de directo-

ra de la ST. En todos los casos era infalible, entregada y verdaderamente afectuosa con sus consejos.

Voy a compartir ahora algunos de sus consejos sobre la ST procedentes de conversaciones y cartas. Hablan por sí mismos.

“¡Debes aportar al cargo una verdadera dedicación y un compromiso con los ideales que han guiado el trabajo durante todos los años!”

“... la dedicación a la Sociedad y a su misión... me parece a mí, ¡lo significa todo! Estoy segura de que la cantidad de trabajo ha aumentado desde que yo ocupé ese cargo (presidente de la STA) pero también sé, por experiencia, que recibirás la fuerza y la fortaleza interna para enfrentarte a todos los desafíos que surjan (¡que serán muchos!).

“¡Que los Grandes Seres te bendigan!”

“Te mando mis pensamientos para que sepas hacer lo correcto en esta situación”.

“He sido muy afortunada, realmente privilegiada, de poder entregarme al trabajo de la Sociedad en todas las competencias que se me han requerido en el servicio. No mucha gente ha tenido una vida tan afortunada y me siento verdaderamente agradecida. Citando las palabras de Clara Codd, verdaderamente ha sido una “vida rica”,

“Busca la puerta abierta”.

*(The Theosophist, diciembre 2016.)*

## DISCURSO PRESIDENCIAL

Convención anual N° 141 de la Sociedad Teosófica. Adyar, 31 diciembre 2016.

En este día inaugural de la Convención N° 141 de la Sociedad Teosófica (ST), me gustaría daros a todos una calurosa bienvenida en Adyar después de otro año de trabajo importante y lleno de desafíos en todo el mundo teosófico. En esta ocasión, vamos a recordar a los numerosos miembros de todo el mundo que están con nosotros a través de la web y a quienes, en espíritu, aunque no físicamente, buscan la sabiduría, como el resto de nosotros, en bien de los demás. Abramos también el corazón a los Santos Seres que muestran el camino a todos los que buscan de forma altruista y guían a todo el que está preparado a aprender. Por favor levantaros:

**Que aquellos que representan el Amor Inmortal bendigan con su ayuda y su guía a esta Sociedad, fundada para ser un canal de su obra. Que Ellos la inspiren con su Sabiduría, la refuercen con su Poder y le den energía con su actividad.**

**M**e complace mucho inaugurar esta Convención Anual N° 141 de la ST.

El poeta del siglo dieciocho, William Wordsworth, capturó un significado del dilema humano cuando escribió: “el mundo está demasiado con nosotros; tarde y pronto, obteniendo y gastando vamos derrochando nuestros poderes.” En su época las presiones invasivas “del mundo” se expresaban con fuerza en la Revolución Industrial que estaba cambiando

la faz de las estructuras sociales, económicas y políticas aceptadas desde siempre en Gran Bretaña. Gandhi expresó la misma idea de forma muy distinta cuando dijo que “para un hombre hambriento un trozo de pan es la faz de Dios”. Tanto si se trata de la preocupación de “obtener y gastar”, de alimentar nuestro cuerpo, o revisar y responder a una interminable lista de correo electrónico y de mensajes, nuestra atención se encuentra absorta en un mundo externo cuya

realidad se ve confirmada continuamente por nuestra necesaria implicación en él. Dondequiera que miremos vemos conflicto, limitación e infelicidad, que son el resultado necesario de la convicción que tenemos de que estamos separados los unos de los otros y también del mundo natural. HPB describía nuestra condición como la “herejía de la separatividad”. Lo que experimentamos como normal y real es considerado en la tradición de la Sabiduría Perenne como fundamentalmente irreal. Es el maya, la ilusión, que nos somete a un ciclo implacable de sufrimiento y necesidades.

Existe algo que se halla más allá de la ilusión. Aunque nuestra experiencia de ello sea débil y nuestro recuerdo vago, sin embargo vive en la periferia de nuestra conciencia, esperando siempre esos momentos en los que se debilita el control de nuestro apego ilusorio. En esos momentos da a conocer su presencia con una percepción iluminada del momento presente. Son tan diferentes estas experiencias momentáneas de la triste normalidad que se convierten en las piedras de toque de la dirección de nuestra vida. En palabras de Albert Camus: “En las profundidades del invierno, aprendí finalmente que en mi interior se encuentra un verano invencible”. La ilusión y la realidad forman parte de una sola tela.

La cualidad imperante de nues-

tras incursiones en la realidad es una sensación de expansión y conexión. Cuanto más profunda es la experiencia, más profundamente seremos conscientes de una conciencia omniabarcante e indivisa; el cielo abarca tanto las nubes como la tierra; aunque el espacio parece dividir, en realidad está conectando, definiendo e impregnando todas las cosas. Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser dentro de esa conciencia, que no sólo une sino que es la Unidad misma.

Aunque las voces de la religión, la filosofía y la ciencia contemporánea nos están incitando a que hagamos más profunda nuestra concienciación del poder de la unidad, la única llamada que podemos oír verdaderamente y a la que podemos responder es esa voz ensordecida de nuestro interior, la voz de nuestro propio Yo Superior. En su tono tranquilo y silencioso nos llama continuamente a través de las capas intermedias de nuestra implicación mundana y ajetreada para que miremos más allá de la ilusión.

La insistencia de la Sociedad Teosófica en la primacía de la Fraternidad Universal de la Humanidad es, en cierto sentido, el medio y el objetivo de nuestra práctica. A cualquier nivel en el que podamos ver, y después gestionar las tendencias separadoras de nuestra mente, estaremos aligerando un poco el pesado karma de este

mundo. En el libro *A los pies del Maestro* se dice que “aunque mil hombres se pongan de acuerdo sobre un tema, si no saben nada de ese tema, su opinión no tiene ningún valor”. Tanto el valor como

el poder entrarán en el mundo a medida que nuestro estudio y práctica estén dirigidos a una experiencia interna genuina.

*(The Theosophist, enero 2017.)*

## SINTONIZANDO CON NUESTRO MUNDO

Diana Dunningham Chapotin

**La voz de Diana Dunningham Chapotin nos llama en apoyo de nuestro planeta tremendamente maltratado, reflexionando sobre los sabios consejos que la ayudaron a escuchar realmente.**

**E**l tema para la convención de Adyar fue “La Teosofía en nuestro mundo cambiante”, pero también podría haber sido ¡La Teosofía en nuestro *radicalmente enfermizo* mundo cambiante”! Después de todo, los seres humanos se han convertido en una fuerza geológica en el planeta. El envenenamiento de nuestra tierra es ya sistémico. Manipulando el delicado equilibrio de la naturaleza, el planeta ha iniciado su trayectoria hacia la desolación.

Cuando fui Secretaria Internacional de la Orden Teosófica de

Servicio, la gente me preguntaba a veces si no me sentía abrumada por el estado del mundo - la violencia, el materialismo, los efectos de la sobrepoblación, urbanización, agricultura industrial, etc. Algunos miembros me preguntaban, incluso, si no creía que habíamos sobrepasado el punto de no retorno. Eso parecía muy comprensible y razonable. Ahora voy a compartir aquí algunos consejos muy simples que recibí entonces y que me ayudaron en mi participación en las tareas de la OTS para dar forma al cambio del mundo en caminos

más positivos, constructivos y orientados espiritualmente.

Cuando me hice cargo del trabajo a nivel internacional de la OTS, estaba llena de energía y celo. Cuando eres un Teósofo relativamente joven y ves la explotación y el abuso a tu alrededor, quieres salir *y empujar* al mundo en la dirección correcta a la luz de la Teosofía. Te imaginas que llevaría como año y medio eliminar los peores problemas y otros cinco o seis los restantes. Lo primero que hice fue decir a mis compañeros lo que teníamos que hacer. Mis brazos se movían frenéticamente en todas direcciones, entrando instantáneamente en un estado de negocio, como diría nuestro Presidente internacional, Tim Boyd.

Durante todos aquellos años, en mi estado de negocio, no hubo mucha respuesta por parte de mis compañeros a todas mis sugerencias para dinamizar el trabajo en la OTS y moldear el cambio en el mundo. Permanecían pasivos. Ahora bien, si la secretaria de organización no es capaz de inspirar a los miembros a participar, algo no funciona. Es decir, la razón de ser de la OTS es ayudar a los Teósofos en su servicio como práctica espiritual. La OTS no pretende desviarse del trabajo principal de difundir las enseñanzas de la Teosofía, sino contribuir a difundir esas enseñanzas mostrando la luz que arrojan sobre asuntos de interés social, y sobre los problemas

prácticos de los seres humanos. Y si los miembros no responden, algo no funciona.

Mencioné esa falta de respuesta a Vic Hao Chin. Me respondió que, simplemente, podía estar abrumando a la gente. “Trata simplemente de escuchar a la gente, Diana”, me dijo. “Simplemente escucharles”. No parecía haber nada muy revolucionario en el consejo de Vic. ¿Verdad? Sin embargo las cosas empezaron a ir bien cuando comencé a escuchar.

Casi inmediatamente, descubrí los sorprendentes talentos ocultos de mis compañeros Teósofos. Siempre había pensado que constituíamos un grupo bastante intelectual, enclaustrados en las bibliotecas, oficinas y salas de lectura de nuestras ramas y sedes, enorgulleciéndonos de realizar un trabajo espiritual superior. Descubrí que la mayoría de los miembros estaban de hecho comprometidos en toda clase de servicios en la comunidad, como parte de su práctica espiritual. Aprendí que la ST tiene no solo un distinguido pasado, en cuanto a trabajo de servicio, sino también un distinguido presente en él. Hay miembros por ahí, inculcando ideas teosóficas en la educación infantil, en tomas de decisión cívicas, y en sesiones de resolución de conflictos en zonas assoladas por la guerra etc. Estas actividades y muchas otras son recogidas regularmente en las publicaciones de la OTS, especial-

mente en su boletín internacional de información.

El consejo de Vic Hao Chin de *simplemente escuchar*, me enseñó que, en lugar de decir a los miembros lo que tenían que hacer, la OTS necesitaba simplemente escuchar sus preocupaciones sobre el planeta y ayudarles a convertir las en proyectos prácticos y en campañas en las áreas que les apasionaban. Reconociendo y estimulando su trabajo de servicio, en lugar de decirles lo que tenían que hacer, las cosas se volvieron menos estresantes para mí, más divertidas para ellos y más efectivas para lograr sacar la Teosofía a este mundo.

Pero, había otras formas de escuchar que Vic me animó a probar. No solo escuchar a mis compañeros, sino también escuchar a través del corazón a los seres humanos que sufren. En Francia, donde vivo, hay gente sin hogar mendigando por las calles. Incluyendo no pocos alcohólicos. Aprendí que no bastaba con mirarles a los ojos, sonreírles y reconocer su existencia. Era también necesario abrirnos al dolor de su súplica, al dolor de sus agrietadas y ulceradas manos y al dolor de su absoluta soledad. Una toma de conciencia de ese dolor tenía que alcanzar directamente a nuestro corazón.

Estuve una vez por las calles de París con una Teósofa británica, Jeanine Miller, uno de los miembros más eruditos de la ST.

Vi cómo Jeanine entraba en contacto con un alcohólico sin hogar y con otras dos personas de la calle, con la misma atención, interés, respeto y preocupación con la que escuchaba a sus propios amigos, familiares y compañeros Teósofos. ¡No fue cualquier cosa! Jeanine encarnaba el consejo del Hermano N. Sri Ram de *“permite que el reino de nuestro corazón sea tan grande que nadie quede excluido”*. Jeanine escuchaba con su corazón y su mente plenamente abiertos.

**Escuchando con el corazón el dolor de los que sufren hace que la mente busque respuestas espontáneamente**

Escuchando con el corazón el dolor de los que sufren hace que la mente busque respuestas espontáneamente. Rompe las barreras de conceptos y prejuicios preconcebidos, y nos conduce a explorar las causas sociales, económicas y políticas del sufrimiento. Revela la complejidad y la interrelación de las causas que afligen nuestro planeta. Aprendemos a ver los informes de los medios como lo que casi siempre son: descripciones superficiales, escritas rápidamente, con el ojo puesto en estremecer el cuerpo astral y aumentar los índices de audiencia. Aprendemos a ver a través de las soluciones totalmente inviables, que habitualmente proponen los políticos. Nos vemos arrastrados hacia los foros y asociaciones públicas en las que trabajadores sociales, per-

sonal médico y otros, trabajando en contacto con la realidad, pueden señalar aquellas medidas que tienen alguna posibilidad de resolver, a largo plazo, estos complejos problemas. Cuando llegamos a sintonizar, nos vemos arrastrados hacia aquellos que están en primera línea de las reformas sociales o de la acción para proteger el medio ambiente. Descubrimos sabios activistas que muestran, por quienes son, el vínculo indisoluble entre el individuo y la transformación social.

Ampliar y profundizar nuestra escucha nos permite lograr una percepción más precisa del estado de nuestro cambiante mundo y lograr un ajuste fino de los proyectos que desarrollamos para el cambio a largo plazo. Mencioné antes la forma en que estamos influidos y manipulados por los medios, que estimulan el lado morbosos de nuestra naturaleza para atraer nuestra atención y aumentar así sus niveles de audiencia o lectura. Cojamos las noticias sobre los actos de terrorismo. En los EEUU el miedo al terrorismo proyectado por los medios ha causado seis veces más muertes que el propio terrorismo. En los últimos 13 años han muerto 30 ciudadanos norteamericanos por actos de terrorismo. Es una enormidad. Pero 1500 americanos han muerto en accidentes de carretera, por haber elegido este medio, en vez del avión, por miedo a un ataque terrorista.

Debido a que los medios, de forma casi inmediata, traen a nuestro cuarto de estar noticias de cualquier acto de terrorismo cometido en todo el mundo, tenemos la impresión de que el mundo es un lugar cada vez más peligroso para vivir. En realidad, la violencia tanto individual como colectiva ha ido declinando de forma continua a lo largo de los últimos mil años. El número de guerras y de muertos en la guerra en todo el mundo ha ido descendiendo durante muchos siglos en proporción al número de habitantes de la tierra. Entonces tenemos que tener cuidado con las estadísticas y con las de segunda mano como estas (*En defensa del Altruismo por Matthieu Ricard*) pues se puede decir fiablemente que los ciudadanos de hoy tienen menos riesgo de morir o sufrir violencia que hace un siglo, y muchísimo menos que hace mil años.

**La presión a la que nos sometemos para responder a todas las llamadas de ayuda es una gran amenaza para la misma existencia del ego.**

Los medios pocas veces mencionan las cosas realmente positivas que ocurren. El número de grupos caritativos en los EEUU se ha doblado desde el año 2000, llevando el total a casi un millón. Hay alrededor de 40.000 ONGs internacionales en el mundo y un número mucho mayor de nacionales. En Rusia hay alrededor de 280.000 ONGs; la India tiene

más de tres millones! La mayor parte de ellas están centradas en trabajo humanitario. De nuevo, es difícil mantener actualizadas todas estas cifras, pero está claro que hay un tremendo crecimiento en la preocupación e implicación ciudadanas en darle la vuelta a la dirección en la que avanzamos en el planeta. Todas las peticiones que circulan en internet despiertan, al menos, la concienciación de millones de personas, y muchas de ellas logran mucho más, cuando están respaldadas por acciones en el mundo real. La organización sin ánimo de lucro, Avaaz, por ejemplo, organiza exitosos esfuerzos en medios globales y grupos de presión sobre sus peticiones on-line.

Vic Hao Chin, a quien mencioné antes, me hizo pensar sobre otro tipo de escucha al que es importante entregarse, si queremos provocar un cambio en el mundo, y es escucharnos a nosotros mismos. Sintonizar con nosotros mismos es posiblemente lo más difícil de todo. Para ser un servidor eficaz en este cambiante mundo, tenemos que entrenarnos para mirar de frente a nuestras emociones, resistencias y compulsiones. Tenemos que dominar los muy naturales y comprensibles sentimientos de ansiedad, indignación, incomodidad, fatiga nerviosa, impaciencia, frustración etc. Una vez que hemos reconocido esa impaciencia, frustración y estrés, es fácil caer en la trampa de gruñirnos o sermonearnos a

nosotros mismos: “tengo que ser más paciente, tengo que dejar de estresarme e irritarme, tengo que ser más amoroso, etc”. A veces pienso que todo eso nos conduce a sentimientos de culpa y baja estima. Sermonearnos, exhortarnos moralmente a nosotros mismos no evita esos fallos. En realidad, la impaciencia, la incomodidad, la fatiga nerviosa, la frustración, la rabia son meramente síntomas de algo más profundo, sospecho. Ese algo más profundo es miedo subconsciente, miedo que mina nuestra energía para la acción constructiva.

Mirando detrás de nuestras emociones, podemos descubrir miedo de pérdida de control, de impotencia, de vulnerabilidad; nos topamos con el miedo de resultar abrumados, de que se nos parta el corazón; en última instancia podemos sentir el miedo de extinción.. Escuchando a ese nivel, haciéndonos conscientes de los miedos, la energía puede fluir más libremente para proteger al planeta como el valioso teatro de la evolución que realmente es. Escuchar nuestros miedos más profundos es trabajo espiritual.

Consideremos ahora brevemente uno o dos de esos miedos subconscientes, que pueden minar o bloquear nuestra energía para la acción constructiva. ¿Qué pasa con el miedo a la pérdida de control? Veamos un pequeño ejemplo sacado de mi propia vida.

En los años 90, cuando Francia estaba todavía probando bombas nucleares bajo el lecho marino en el Atolón de Mururoa en el Pacífico sur- tan lejos de sus propias costas como podía- me uní a la campaña de Greenpeace para que el Presidente Jacques Chirac renunciase a la ronda final de pruebas (46 en la superficie y 138 bajo tierra). Distribuí cientos de octavillas por las calles de Paris, escribí a políticos, participé en marchas, etc. A lo largo de semanas de trabajo, me convencí a mí misma que el Presidente Chirac renunciaría a esa ronda de bombas. Creía totalmente que lograríamos convencerle. Luego, una tarde, escuché en la radio que la primera bomba, en esa nueva serie de pruebas, había explotado. Me quedé anonadada. Me levanté junto a la radio, clavada al suelo. De pronto la rabia me invadió. Nunca, antes había experimentado rabia. El corazón me empezó a latir fuertemente, las mejillas se arrebolaron y me descubrí de pie sobre mí misma cabizbaja.

Me quedé tan bloqueada por la fuerza de esa rabia que no pude gruñirme o sermonearme a mí misma haciendo simplemente referencia a la calma espiritual, al desapego a los frutos de la acción etc, etc. Me vi obligada a mirar hacia adentro. Estaba en pie y todavía clavada al suelo y escuchaba realmente lo que pasaba en mi interior. Descubrí que lo que había detrás de la rabia cierta-

mente no era solo una justificada indignación. Lo que la alimentaba era simplemente descubrir que me encontraba en un mundo que no podía controlar, un mundo con una cierta maldad sobre la que no podía mandar. Y eso era realmente aterrador. Estoy segura que la mayoría de ustedes descubrieron eso a una edad mucho más temprana que la mía.

### **Simplemente escuchar nos muestra el camino.**

Al reconocer ese miedo, mi pensamiento voló espontáneamente a la tremenda impotencia que debe sentir la gente cuando un conductor irresponsable atropella a su hijo, la desesperación que deben sentir al descubrir que la persona amada ha desarrollado una grave enfermedad, la vulnerabilidad que sienten al hacerse dependientes de otras personas- a veces personas poco amables- debido a la enfermedad o a la edad avanzada. Cuando mi corazón estableció la conexión entre mi sensación de pérdida de control y las incontables situaciones en que otras personas se encuentran impotentes, desvalidas y vulnerables, la rabia en mí retrocedió como la marea en la orilla y se volvió una ola tranquila de compasión. Me di cuenta entonces de la vida tan confortable que yo había tenido y en qué gran medida, tan inmensamente otros necesitan y merecen ayuda.

Hay unas cuantas cosas terribles moviéndose bajo la super-

ficie de nuestros egos servidores. Cuando nos comprometemos en acciones de servicio para aliviar el sufrimiento, el temor de descorazonarse, de abrumarnos y de ahogarnos en tristeza por lo que vemos a nuestro alrededor puede minar nuestra energía y disponibilidad. Puede significar que somos como ostras, que se abren, dejando entrar una cierta cantidad de dolor y se vuelven a cerrar. Prestamos ayuda los lunes y jueves por la tarde y al volver a casa cerramos la puerta con un suspiro de alivio. Cuando estamos en la calle, tal vez evitamos la mirada de los mendigos. Evitamos ver las fotos del maltrato a los animales. Hay miles de personas que necesitan nuestra atención y cuidados, millones de animales maltratados, selvas enteras que son devastadas. Todo eso es abrumador y, allá en el fondo, una vocecita musita “si tuviera que hacer frente a todas estas llamadas, como me las arreglaría? Qué tiempo me quedaría para mí?”. La presión que ejercemos sobre nosotros mismos resulta muy amenazadora para la existencia misma del ego.

No podemos resolver todos nuestros miedos subconscientes simplemente ondeando una vara. Podemos seguir teniendo nuestra energía minada por el miedo a vernos sumergidos por la inmensidad de la tarea y la pena de todo ello. Podemos seguir teniendo nuestra energía consumida por un sentido

de impotencia frente a una injusticia descarada. Podemos seguir huyendo del vacío interior...pero tengo la impresión de que cada vez que reconocemos nuestros miedos subconscientes y los miramos a la cara, aunque solo sea por un segundo, una parte de la energía espiritual que fluye bajo nosotros se libera.

Estoy muy agradecida a Vic Hao Chin por sugerirme que al tratar de llevar la Teosofía a un mundo cambiante, al intentar vivir nuestra Teosofía en un mundo cambiante, un paso que podríamos dar es simplemente escuchar - a nuestros compañeros miembros cuando realizan el dharma y al sufrimiento de todos los atribulados. Podemos sintonizar con los complejos factores psicológicos, sociales y económicos implicados en situaciones trágicas y cuestiones sociales. Podemos escuchar a los expertos activistas al frente de las reformas. Y finalmente podemos escuchar nuestros propios miedos más profundos. Esa atención activa, esa sintonía a distintos niveles, nos ayuda a conseguir una percepción del estado real del mundo. Nos alerta ante las cosas realmente buenas que se producen en la sociedad. Nos alerta ante el muy creciente número de ciudadanos que se manifiestan en defensa del planeta, a pesar de lo que nos dicen los medios. Escuchar simplemente nos muestra el camino.

También están los que creen

que si cada uno de nosotros se ocupa de su propia transformación espiritual, la transformación del planeta se producirá por sí misma. Yo creo que las dos van de la mano. La Teosofía es una fuerza dinámica tanto para la transformación individual como para la social. Tengo una amiga irlandesa que ha puesto en su puerta un rótulo que dice: “Si no estoy en casa, aceptando lo que no puedo cambiar, estoy probablemente fuera, cambiando lo que no puedo aceptar” (utilizando un epigrama de Ashleigh Brilliant).

La Teosofía nos habla de recursos interiores ilimitados que podemos utilizar para perfilar el futuro de forma rápida e inteligente. Es demasiado tarde para ser pesimistas sobre nuestro mundo cambiante. Necesitamos simplemente cogernos de la mano y avanzar juntos con cuidado sobre la tierra, intentando escuchar.

(Publicado inicialmente en *The Theosophist*- Diciembre 2015 y reproducido con permiso y posteriormente en *Theosophia* (Nueva Zelanda) en diciembre 2016.)

## JÑÂNA\* YOGA Y LA DOCTRINA SECRETA

Pablo Sender

**H**ace 125 años que se publicó por primera vez La Doctrina Secreta (D.S.) y, mirando hacia atrás, podemos ver que este libro ha tenido una importante influencia en el mundo del pensamiento. En sus páginas, Mme. Blavatsky (H.P.B.) expone ciertos puntos de vista, que eran revolucionarios a finales del siglo XIX, pero que hoy son aceptados por mucha gente. También señalaba la existencia de una antigua Religión de la Sabiduría, ante un mundo que, ilusionado con el

avance de la ciencia y la tecnología, miraba al pasado como una edad primitiva de ignorancia y barbarie. Sin embargo, es posible, que no hayamos sacado, todavía, todo el provecho de lo que ese libro nos ofrece.

Poco tiempo antes de fallecer, Mme. Blavatsky señalaba una dimensión de la D.S. que no es comúnmente reconocida, es decir, que su estudio puede constituir una forma de yoga y, más específicamente, de lo que se conoce como jñâna yoga\*. En este sendero, el

aspirante estudia las enseñanzas espirituales de una forma peculiar, tratando de elevar su conciencia de modo que pueda realizar esas verdades, en lugar de simplemente familiarizarse con el aspecto conceptual de las enseñanzas. Cuando tratamos de acercarnos a la D.S. de ese modo, lo primero que tenemos que tener en cuenta es que las enseñanzas de la Filosofía Esotérica que en ella se encuentran se consideran “secretas”. ¿Por qué? Porque, en su mayor parte, no pertenecen a la dimensión de la vida que experimentamos en nuestra naturaleza personal, sino a realidades percibidas por nuestro ser interno.

“Vuestros axiomas lógicos pueden aplicarse únicamente al Manas inferior (mente) y vuestros razonamientos proceden exclusivamente de la percepción de Karma-Manas (mente material). Pero el Ocultismo enseña sólo lo que se deriva del Ego Superior o Buddhi-Manas (mente espiritual)1.

El reconocimiento de los planos superiores del ser humano en este planeta no puede alcanzarse por la mera adquisición de conocimiento. Volúmenes de información construida lo más perfectamente posible no pueden revelar al hombre la vida en las regiones superiores. Para ello es necesario lograr un conocimiento de hechos espirituales por experiencia personal y observación real...”2

\* la palabra sánscrita jñana

significa ‘conocimiento’, ‘sabiduría’

En tanto que las palabras y los conceptos se creen para describir el mundo material percibido a través de nuestros sentidos, el ámbito espiritual no podrá explicarse de forma apropiada en términos de esa experiencia. Aunque una persona pueda leer y memorizar conceptos, la mera acumulación de los mismos no aportará una comprensión real de lo que ellos tratan de describir. Cabría preguntarse, entonces, por qué existen libros escritos sobre estos temas. Pues, aunque los conceptos sobre lo espiritual no conduzcan a un verdadero conocimiento de ello, pueden ser útiles, a modo de mapa, para ayudarnos en nuestra búsqueda de lo Real, pero, para ello, tenemos que leerlos con los “ojos” espirituales:

“Primero dejemos que el estudiante se dé cuenta de que no puede ver las cosas espirituales con los ojos de la carne y que, al estudiar, debe usar los ojos de la Inteligencia Espiritual, pues, de otro modo, no lo lograría y su estudio no daría fruto”.3

La vida mundana estimula, casi exclusivamente, “los ojos de la carne”. Fuerza a la mente a permanecer enfocada en cosas concretas. Pero las realidades trascendentes, tales como la unidad subyacente de todas las cosas, o el propósito de la vida, están más allá del plano de percepción de la mente inferior. Y, aunque en

nuestro interior existen ojos espirituales, en la mayoría permanecen cerrados, porque no se usan para prestar atención a lo espiritual y metafísico. H.P.B. nos dice que la D.S. se escribió para ayudarnos a despertar esa percepción espiritual:

“Debe recordarse que todas estas Stanzas apelan a las facultades internas más que a la comprensión ordinaria del cerebro físico.”<sup>4</sup>

El cerebro es el instrumento para despertar la conciencia y cada imagen mental consciente que se forma significa cambio y destrucción de los átomos del cerebro. La actividad intelectual ordinaria se mueve a lo largo de caminos bien trillados en el cerebro, y no produce súbitos ajustes ni destrucción en su substancia. Pero ese nuevo tipo de esfuerzo mental requiere algo muy diferente –el grabado de nuevas “sendas cerebrales”, la colocación, en un orden diferente, de las pequeñas vidas del cerebro.”<sup>5</sup>

Cuando una persona está siempre vuelta hacia lo mundano, la mente inferior permanece olvidada de la superior, e incluso el propio cerebro está preparado sólo para recibir percepciones materiales y producir pensamientos concretos. El estudio en serio de la D.S. es un medio para estimular la mente abstracta y dar una nueva forma al cerebro, de modo que pueda llegar a ser un vehículo

de la sabiduría espiritual.

Leemos en la D.S. que el Absoluto es “Un Principio Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable....desprovisto de todo atributo y esencialmente sin ninguna relación con el Ser finito, manifestado”.<sup>6</sup>

Es bastante fácil leer y recordar este concepto, de modo que siempre que hablemos del Absoluto podemos repetirlo. Pero ese es el trabajo de la mente inferior e incluso si acumulamos muchos conceptos de ese modo, aún no poseemos el conocimiento espiritual:

“.....al estudiar verdades espirituales, debemos esforzarnos en penetrar el significado detrás de las palabras...”

Entonces, ¿cómo enfocar el estudio, de modo que sea algo más que la mera recogida de información? Sólo mediante un esfuerzo sincero de percibir lo que subyace detrás de los conceptos podemos lograr el acceso a la mente superior. De ese modo, cuando estudiemos verdades espirituales, debemos esforzarnos en penetrar el significado detrás de las palabras para descubrir las implicaciones de lo que se está diciendo. Por ejemplo, no es suficiente darnos por satisfechos con la afirmación de que el Absoluto es Omnipresente. Pensemos profundamente sobre su significado. Podemos preguntarnos, si decimos que esa Realidad está presente en todas partes, ¿cómo puede estar detrás

de lo finito o sin relación alguna con lo manifestado? O bien, ¿cómo podemos decir que el cosmos no es nada más que esa Realidad y, al mismo tiempo, decir que todo cuanto percibimos es una ilusión? O bien, ¿si el Absoluto, siendo Inmutable, es la única realidad durante el período de descanso universal, qué es lo que cambia cuando se manifiesta un nuevo cosmos? Algunas preguntas como estas pueden tener una respuesta (aproximada), en tanto que otras pueden estar más allá de cualquier respuesta. Pero eso no importa, porque la respuesta conceptual tiene sólo una importancia secundaria. Lo que importa es lo que la Dra. Besant llama “pensamiento vigoroso” sobre cuestiones que no son concretas, que están esencialmente “más allá del rango y alcance del pensamiento”, pues, a través de ello, es como estimulamos el despertar de una percepción más elevada.

Es fácil ver cómo ese esfuerzo especial puede omitirse, cuando leemos una exposición muy sistemática de conceptos, incluso cuando son muy metafísicos. Si todo está claro para la mente inferior, tenemos la sensación de entender y de que no es necesario un esfuerzo adicional. El estilo desconcertante de la D.S., su naturaleza “confusa” y fragmentaria, tiene el propósito específico de inducir el necesario esfuerzo. La Dra. Besant explicaba que ese es

el viejo estilo “oriental” de enseñar.

“Cuando comenzamos a enseñar un tema, intentamos lograr una percepción de todo el tema, y tratamos de presentarlo a los estudiantes de una forma clara. Ese es el estilo moderno de enseñar. Y eso hace a los estudiantes bastante vagos, porque se les da demasiado hecho, y el resultado es que ejercitan mucho más la memoria y mucho menos el razonamiento de lo que debería ser. Los profesores presentan una enseñanza, ya cocinada y digerida, para ahorrar a los alumnos el esfuerzo de ejercitar sus facultades mentales. De ese modo, los alumnos reciben una gran cantidad de conocimiento de segunda mano y muy poco conocimiento de primera mano. El viejo sistema era diferente. El profesor llegaba, lanzaba una gran verdad a sus alumnos y decía: “vayan pensando sobre ello”. El resultado es que en los libros orientales no se encuentra una presentación clara de una doctrina en su conjunto. Está dispersa por los libros. Un estudiante cuidadoso puede reunir el conjunto de las enseñanzas. Pero, hoy día, no tiene la paciencia ni la dedicación requeridas para esa tarea. En los viejos tiempos había que trabajarse los resultados; de modo que llegaban a ser grandes pensadores porque ejercitaban su mente”.<sup>7</sup>

Si una persona permanece, a través de los años, en el nivel conceptual de estudio, puede amasar

una enorme cantidad de información, pero eso no le hará un “gran pensador”, es decir, alguien que llega a sus propias conclusiones. De hecho, el estudio meramente conceptual tiende a estrechar los puntos de vista de una persona y frecuentemente se convierte en algo así como un fanático, incapaz de descubrir la verdad, si su presentación no coincide con el estilo al que está acostumbrado.

**“...la D.S. no se escribió como una producción filosófica, bien estructurada, para el intelecto, sino como una obra oculta que pretende estimular la intuición espiritual...”**

Por eso la D.S. no fue escrita como una producción filosófica, bien estructurada, para el intelecto, sino como una obra oculta, que pretende estimular la intuición espiritual. Mme. Blavatsky afirmó eso en diversas ocasiones:

“No pueden esperar de mí que les de todo; algo debo dejar para la intuición e inteligencia humanas”<sup>8</sup>

“Todo lo anterior son misterios que deben dejarse a la intuición personal del estudiante para su solución, en lugar de ser aclarados”<sup>9</sup>

“Puede haber una parábola y una alegoría dentro de una alegoría. La solución se deja a la intuición del estudiante, si lo lee con los ojos espirituales.”<sup>10</sup>

Un estudio intelectual de la D.S. proporcionará conceptos que, por lo que sabemos, pueden ser o

no ciertos. E, incluso si son ciertos, siendo sólo conceptos, no pueden llevar la verdad viva a nuestra conciencia. Por esa razón, H.P.B. desaconsejaba confiar demasiado en las interpretaciones de la D.S. por otras personas. Robert Bowen, transcribiendo una conversación con H.P.B., escribía:

“Es peor que inútil acudir a aquellos que imaginamos ser estudiantes avanzados (decía H.P.B.) y pedirles que nos den una interpretación de la D.S. No pueden hacerlo. Si lo intentan, todo lo que darán serán interpretaciones exotéricas, secas y desgajadas, que ni remotamente se parecen a la Verdad. Aceptar tales interpretaciones significa anclarnos nosotros también a ideas fijas, en tanto que la Verdad se encuentra más allá de cualquier idea que podamos expresar o formular. Las interpretaciones exotéricas están muy bien y ella no las condena, en tanto se tomen sólo como referencias para principiantes y sean aceptadas por estos sólo como lo que son y nada más.”<sup>11</sup>

Así que, no vayamos a la D.S. como si fuéramos a leer un cuento, o esperando encontrar una descripción precisa de un paisaje –cósmico o de otra clase. Vayamos, más bien, con el espíritu con el que intentamos resolver un puzzle. Sentémonos con un cuaderno de notas, dispuestos a dibujar diagramas, anotar palabras clave, y consultar otros textos relacionados

con la D.S. o con las filosofías y religiones que en ella se mencionan.

Estemos preparados para diferenciar lo que forma parte de la enseñanza esencial de lo que simplemente son ayudas de H.P.B., haciendo referencia a conceptos e imágenes de una u otra religión. Como cabe esperar, difícilmente se capta el punto principal en la primera lectura. Frecuentemente, es necesario leer una sección o parte de ella varias veces. Se lee una vez para obtener la idea general, y luego más veces hasta entender el punto principal del tema. Entonces, retener esa idea (anotándola, quizás, en el margen) y pensar en cómo se relaciona con lo que se expuso anteriormente. Muchas veces encontraremos que lo que parece una digresión es una puntualización importante, mientras que otras veces será realmente una digresión, que puede pasarse por alto, al menos de momento.

Si, intentando entender un cierto punto y, después de un considerable esfuerzo, no lo logramos, es mejor dejarlo a un lado, de momento, y continuar con el estudio. El esfuerzo realizado tendrá su efecto, incluso si ahora no ha dado resultados. Y a medida que se avance en el estudio, la capacidad para captar esas verdades irá en aumento, la comprensión general será más profunda y, eventualmente, cuando el punto no entendido vuelva a aparecer, seremos más capaces de comprenderlo.

**“Trabajando de ese modo, el estudiante, poco a poco, creará su propio sistema de interpretación de la D.S.”**

Trabajando de ese modo, el estudiante, poco a poco, creará su propio sistema de interpretación de la D.S. Y puede que sea diferente, o no, del de otro estudiante y, si hace su trabajo, tendrá su propio modo de percibir esas realidades metafísicas. Pero, ¡atención! la percepción que pueda lograr, incluso procediendo de su naturaleza superior, tendrá que tomar, todavía, una forma conceptual al “descender” a la mente inferior. Y, una vez convertida en concepto, es sólo un concepto. Cualquier imagen o pensamiento definidos no son más que una limitación de la percepción más holística de la verdad en los planos espirituales. Por eso H.P.B. dijo:

“El Ocultismo Espiritual prohíbe el uso de figuras e incluso símbolos, excepto como ayudas temporales. Una vez convertida en palabras, la idea pierde su realidad; una vez convertida en dibujo, la idea metafísica ve materializado su espíritu. Los dibujos deben usarse sólo como ayudas para escalar los bastiones, y hay que desecharlas en cuanto se pone el pie sobre la muralla”.<sup>12</sup>

Diagramas, ideas, ejemplos, analogías son todos útiles para ayudarnos a captar una verdad a un nivel conceptual. Ese es el primer paso. Pero siempre debemos aspirar a percibir el aspecto

más elevado de ellas, es decir, la verdad supra-conceptual simbolizada. Si olvidamos que “la verdad está más allá de cualquier idea” y nos apegamos a la imagen que nos formamos en el estudio, podemos quedar atascados ahí. Aferrándonos a nuestras ideas, tendremos la tendencia a rechazar todo lo que pueda alterar la superestructura que hemos construido, cerrando la puerta a nuevas percepciones. De ese modo, ideas previamente adquiridas pueden convertirse, sin darnos cuenta, en una prisión para el intelecto.

**“Si el estudio va a ser una forma de yoga, tenemos que evitar la tendencia común a seleccionar sólo aquellas ideas que encajan en nuestra estructura preconcebida.”**

Algunas tradiciones espirituales, conscientes de ese problema, han establecido métodos para alterar la comprensión intelectual mediante el uso de paradojas y contradicciones, como es el caso de los famosos koans Zen. El Sr. A.P.Sinnett aprendió ese método de primera mano durante su correspondencia con dos de los Mahatmas; y escribía:

....”especialmente ese es el caso con el estudio oculto, con el que los métodos tradicionales de enseñanza, que generalmente se siguen, tienden a grabar las nuevas ideas en la memoria, al provocar la perplejidad que finalmente resuelve”<sup>13</sup>

La información presentada en

la D.S. proporciona siempre fuentes de “contradicción” al sistema que estamos tratando de construir. Si el estudio va a ser una forma de yoga, tenemos que evitar la tendencia generalizada de seleccionar sólo aquellas ideas que encajan en nuestra estructura preconcebida. Prestando atención a cualquier contradicción que surja, podemos descubrir que nos hemos formado un concepto equivocado, o quizás que nuestra idea, relativamente “correcta”, era demasiado estrecha o rígida (algo muy posible, pues frecuentemente estudiaremos hechos que pertenecen a realidades sin forma). Algunas veces, después de la debida consideración, podemos darnos cuenta que la afirmación en cuestión se había hecho en un sentido general, o que se había aplicado de forma distinta, o quizás de modo equivocado, de modo que no estaba realmente en contradicción con nuestra concepción previa. Cualquiera que sea el caso, la consideración sería de las contradicciones producirá la necesaria inquietud, de modo que no quedemos atascados en enfoques fijos, y poder así percibir algo nuevo.

La inquietud resulta a menudo frustrante porque desafía, e incluso destruye, la imagen que nos hemos creado con mucho esfuerzo, arrojándonos de nuevo en un estado de incertidumbre y confusión. Pero el estudiante serio debe estar dispuesto a hacer frente a eso,

puesto que es una parte esencial del proceso de elevar nuestra conciencia, que fue descrito por H.P.B. como sigue:

**“Ese modo de pensar es lo que en India se llama Jñâna yoga. A medida que progresamos en jñâna yoga encontramos que surgen conceptos que, aunque seamos conscientes de ellos, no podemos expresar ni formular mediante cualquier clase de imagen mental. A medida que pasa el tiempo, esos conceptos se transformaran en imágenes mentales. Este es un periodo para estar vigilante y evitar que nos engañe la idea de que las maravillosas imágenes, recién descubiertas, deben representar la realidad. No es así. A medida que avanzamos en el trabajo, descubrimos que la tan admirada imagen se hace apagada e insatisfactoria y finalmente se esfuma o se desecha. Este es otro punto peligroso pues, por un momento, uno se queda en un vacío, sin ningún concepto en el que apoyarse y puede cederse a la tentación de recuperar la imagen desechada, a falta de una mejor a la que agarrarse. El verdadero estudiante, sin embargo, continuará su trabajo sin preocuparse y pronto aparecerán nuevos destellos sin forma que, de nuevo, en su momento, darán lugar a una imagen más grande y más hermosa que la anterior. Pero el estudiante sabrá ahora que ninguna imagen representará jamás a la “Verdad”. La última y espléndida imagen también se apagará y se desvanecerá como las otras. Y así continúa el proceso, hasta que finalmente se trascienden la mente**

**y sus imágenes y el estudiante entra y reside en el MUNDO de la NO FORMA, del cual todas las formas son pálidos reflejos.”<sup>14</sup>**

Podemos ver ahora la importancia de darnos cuenta que los conceptos son solamente vestiduras provisionales de la Verdad sin forma; etapa que, aunque necesaria de momento, debe quedar atrás si es que continuamos avanzando. Frecuentemente, la dificultad con todo esto no es tanto la sobreestimación del valor de los conceptos, sino más bien nuestra incapacidad para dejar de juzgar y sentirnos cómodos con la incertidumbre, hasta que llegue el momento de que se forme una visión nueva y más elevada. Aquí estamos luchando contra la esencia misma de la mente inferior, cuya característica principal es definir las cosas y sacar conclusiones. Esa es la razón por la que, por ejemplo, tenemos una tendencia tan fuerte a emitir juicios sobre toda clase de cosas y situaciones, incluso cuando, evidentemente, no tenemos elementos para llegar a una conclusión inteligente. Pero, si somos honestos, debemos esforzarnos en elevarnos por encima de la mente concreta hasta estados más “abstractos” de conciencia, es decir, estados de no definición y no enjuiciamiento, siempre que sea necesario. Entonces, poco a poco, comenzamos a construir un lugar de residencia en los mundos de la no forma. Y es ahí, en la dimensión silenciosa y sin forma, donde se

encuentra la realidad superior.

## Referencias

1. Blavatsky, H.P. – Collected Writings (C.W.), vol. X, Theosophical Publishing House, Wheaton, Il. 1988, p. 384-5.

2. Hao Chin, Jr., Vicente – The Mahatma Letters to A.P. Sinnett in Chronological Sequence (ML), n° 65, TPH, Quenzon City, 1993, p.168.

3. C.W., XII, 1980, p.691

4. Blavatsky, H.P. – La Doctrina Secreta (D.S.), vol I, TPH, Adyar, Chennai, 1978-9, p.21

5. Bowen, Robert – Madame Blavatsky on How to Study Theosophy (H.S.T.), TPH, Adyar, Chennai, 1992, p.12

6. D.S., I, p.14

7. Besant, Annie – El Gobierno Interno del Mundo, TPH, Adyar, Chennai, 1976, p.44

8. Gomes, Michael (ed) – The Secret Doctrine Commentaries,

I.S.I.S. Foundation, The Hague, The Netherlands, 2010, p.495

9. D.S. II, p.106

10. D.S. II, p.94

11. H.S.T., p.8-9

12. C.W. XII, p.600

13. Sinnett, A.P. – El Budismo Esotérico, TPH Ltd, Londres, 1972, p.109-110

14. H.S.T., p.12-13

Pablo Sender, PhD, es Micro-Biólogo con un Doctorado en Ciencias Biológicas. Se hizo miembro de la Sociedad Teosófica en 1996. Vive en el Instituto Krotona de Teosofía, en Ojai, California. Ha impartido conferencias, seminarios y clases de Teosofía alrededor del mundo. Este artículo se ha reproducido con su autorización desde su página Web:

<https://pablosender.wordpress.com/>

*(Insight Sept. 2016)*

### FEBRERO. COMPASIÓN.

16. La misión de la mujer es convertirse en la madre de futuros ocultistas, de aquellos que nacerán sin pecado. La redención y la salvación del mundo dependen de la elevación de la mujer. Y hasta que la mujer no destruya las ataduras de su esclavitud sexual a las que siempre ha estado sujeta, el mundo no obtendrá un vislumbre de lo que ella es realmente y del lugar que le corresponde en la economía de la naturaleza.

K.H.

*MEDITACIONES.* Extractos de Cartas de los Mahatmas.

Compilados por Katherine A. Beechey

## LA REENCARNACIÓN EN LA PRIMITIVA CRISTIANDAD

Petra Meyer

*El motivo de Jesús fue evidentemente, como el de Gautama Buddha, el de beneficiar a la humanidad, en su conjunto, introduciendo una reforma religiosa que ofreciera una religión de ética pura; hasta entonces el verdadero conocimiento de Dios y de la naturaleza había permanecido únicamente en las manos de las sectas esotéricas y sus Adeptos.*

*(H.P.B. Isis sin velo)*

**E**n la época del reinado de Constantino (306-337 AD), se habían establecido muchos y diversos grupos y sectas Cristianos, con sus numerosas escrituras en circulación. Como condición previa, para hacer del Cristianismo la religión del estado, Constantino exigió, como regla general, un *credo* oficial y unificado a todos sus representantes en el primer Concilio de Nicea en el 325 AD.

Constantino era muy influyente y asistió él mismo al Concilio. Era un hombre de mundo,

se decía, y le gustaban el alcohol, la carne y las mujeres hermosas. Ninguna forma de ascetismo era de su agrado, así que ni el vegetarianismo ni la abstinencia tenían cabida bajo su égida. Las enseñanzas sobre la reencarnación, con la que cada uno tiene que asumir total responsabilidad por sus actos, no encajaban en su estilo. Orígenes, por ejemplo, que murió en el 254 AD, sí creía profundamente en la reencarnación, pero sus enseñanzas fueron finalmente declaradas heréticas en el 553 AD.

Muchas de las primitivas co-

munidades Cristianas se quedaron horrorizadas al ver lo que habían hecho con sus escrituras sagradas; muchos huyeron y las escondieron en remotos monasterios, y muestras de ellas han ido viendo la luz a lo largo de los siglos. Como dice una cita de Buddha: *“Tres cosas no pueden ocultarse por mucho tiempo, el sol, la luna y la verdad”*

Pero antes de ocuparnos de las llamadas escrituras apócrifas de la primitiva Cristiandad, echemos una ojeada a la Biblia actual, en la que aún podemos encontrar algunos indicios de que los seguidores de Jesús estaban muy familiarizados con los principios de la reencarnación y que las enseñanzas de Jesús incluían también esta doctrina. Afortunadamente los editores, en su ignorancia del verdadero significado esotérico de las escrituras, no fueron suficientemente cuidadosos en su censura.

En San Juan 9:1-2 se dice que Jesús pasó al lado de un hombre ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron *“quien pecó, él o sus padres, para que naciera ciego”*. En otras palabras, para nacer ciego, sólo podía haber pecado en una vida anterior.

En su Epístola a los Gálatas 6:7, Pablo dice: *“No os engañéis, Dios no puede ser burlado, lo que un hombre siembra, eso recogerá. Pues el que siembra para su carne, de la carne recogerá corrupción, pero el que siembra para el Espíritu recogerá vida eterna; y no nos*

*cansemos de hacer el bien, pues a su tiempo lo recogeremos, si no desfallecemos”*.

El ejemplo más significativo es, sin duda, el diálogo entre Jesús y sus discípulos en Mateo 16:14 y Marcos 8:28. Jesús pregunta: *¿Quién dicen los hombres que soy?* Y ellos respondieron *“... unos dicen que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas”*. En Mateo 11:14-15 y en Mateo 17:12 Jesús confirma que Juan el Bautista era Elías, aunque nadie lo reconoció.

En *Collected Writings XI pag. 493*, H.P.B., citando de *Pistis-Sophia\**, escribe: *“Y cuando percibí que vosotros no entendíais las cosas que os decía, hablando del Alma de Elías, encarnada en Juan el Bautista, entonces respondí abiertamente y cara a cara: a ver si lo entendéis, Juan el Bautista es aquel Elías, de quien dije que “estaba llegando”*”.

Un notable Teólogo alemán fue aun más allá. El Dr. Carl Anders Skriver nació en Hamburgo en 1903 y falleció en 1983. A los 17 años se hizo vegetariano por razones éticas. Sus estudios universitarios culminaron en un Doctorado para lo que escribió una tesis sobre la literatura Védica en Sánscrito. Gran opositor al régimen de Hitler, fue arrestado en 1943, pero sobrevivió a ese calvario. Fue un gran reformador de la religión Cristiana, llegando a ser Vicepresidente de la Unión Vegetariana Internacional y miembro vitalicio de la Sociedad

Vegana Británica.

En su libro *La regla De los Nazarenos en el siglo XX*, señala que Jesús dice en Mateo 17:12 “*Elias ya ha venido pero no le reconocieron*”... Y va aun más lejos.

En el Libro I de los Reyes 18:40 se dice que Elías\*\* apresó a los profetas del falso dios Baal, considerado el dios de la fecundidad y venerado en la antigua Canaán y Fenicia, los llevó al arroyo Kishon y los mató allí a todos. Cuando Jezabel, una princesa fenicia, casada con Ahab, príncipe de Israel, se enteró de esto, maldijo a Elías y le envió un mensaje anunciándole que vengaría esta muerte.

Aunque Elías había tratado de hacer lo correcto eliminando los falsos dioses de Israel, el homicidio no representa el Espíritu de Cristo, y por ello sufrió sus consecuencias en su encarnación como Juan el Bautista. ¿Cómo?

Según la Biblia Hebrea, en la época de Elías, Jezabel había instado a su marido, el Rey Ahab a abandonar el culto de Yahweh y montó pruebas falsas de blasfemia contra un terrateniente inocente, que había rehusado vender sus propiedades al Rey Ahab, consiguiendo condenarlo a muerte. Por esas transgresiones contra el Dios Yahweh y el pueblo de Israel, Jezabel encontró una muerte horrible, arrojada por una ventana por sus propias cortesanas, siendo su cadáver devorado por perros callejeros.

En la época de Juan el Bautista, Herodes era Tetrarca o virrey de Galilea bajo el Imperio Romano. Había encarcelado a Juan el Bautista, quien le había reprobado su divorcio de su esposa Phasaelis, para tomar, en contra de la ley, a Herodías, esposa de su hermano Felipe I. En el cumpleaños de Herodes, Salomé, hija de Herodías, ejecutó una danza ante el virrey y sus invitados. Esa danza agradó a Herodes extraordinariamente, quien, en medio de su borrachera, prometió darle lo que ella le pidiera, hasta la mitad de su reino. Cuando Salomé preguntó a su madre Herodías qué podía pedir, esta le respondió que la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja. Aunque Herodes quedó horrorizado ante esta petición, accedió a disgusto y Juan el Bautista fue degollado. El Dr. Skriver identifica a Herodías como la reencarnación de Jezabel y a Juan el Bautista sufriendo su destino kármico al cumplirse la maldición de Herodías en venganza contra Elías, por haber matado a 450 sacerdotes de Baai con sus propias manos (Libro de los Reyes I 18:22).

Volviendo a las llamadas escrituras apócrifas, me encontré, hace algunas décadas, con otro personaje notable en el curso de mi investigación sobre las enseñanzas originales de la primera Cristiandad.

Werner Zimmermann, nacido en 1893 y fallecido en 1982, fue

hijo de un relojero suizo. Estudió pedagogía y se inspiró en grandes reformadores como Mahatma Ghandi así como en el estudio de las ciencias ocultas, incluidos los escritos de H.P.B. Viajó varias veces alrededor del mundo, trabajando como reformador en diversos campos, tales como la agricultura biológica, la emancipación de la mujer, contra la bomba atómica, la economía libre etc.. Fue vegetariano, abstemio total, promotor del Esperanto, el idioma sintético más hablado del mundo.

Dió conferencias en Universidades y ante gobiernos por todo el mundo. En 1945 le fue otorgado un Doctorado honorario por la Universidad de Toronto y en 1953 el grado honorífico de Profesor en una Universidad de Tokio. Su libro, *Hacia libres orillas*, es un relato de sus viajes por todo el mundo, que me envió como regalo con su firma, poco antes de su muerte, y que conservo como uno de mis tesoros. Durante su estancia en la India, hizo gran amistad con B.P. Wadia y su esposa Sophia, muy culta y de origen francés, que estaban liderando en esa época un fuerte movimiento Teosófico en Bombay. Ellos le proporcionaron un valioso apoyo a su trabajo, a través de su red de contactos y relaciones de gran alcance.

En su libro *Heliand-Evangelio de la vida perfecta*, Zimmermann publica extractos del *Evangelio de paz de Jesucristo por su discípulo*

*Juan* (editado en 1937 por Edmond Bordeaux Szekely, Doctor en Filología (Sorbona) y Profesor de Filosofía y Psicología experimental (Universidad de Cluj, Rumanía). Szekely tuvo la rara oportunidad, en los primeros años 1920, de realizar algunas investigaciones en la Biblioteca del Vaticano, donde descubrió este antiguo documento manuscrito arameo. Algunos años después, encontró también una traducción literal de este texto, al idioma eslavo, en la Biblioteca Real de los Reyes Habsburgo en Austria.

El libro de Zimmermann también contiene extractos del *Evangelio de los Doce Santos de la Vida Perfecta de Jesús Cristo*, traducido y publicado por un sacerdote inglés, el Rev. G.J. Ouseley (nacido en 1835 en Lisboa y fallecido en 1906). Educado en la Universidad de Dublín y ordenado en 1861, Ouseley se hizo vegetariano y rechazó el alcohol y el tabaco- muy probablemente debido a estas primeras enseñanzas de Jesús y sus Apóstoles con las que se había familiarizado. En el prefacio de la primera edición en 1902, Ouseley escribía que el Evangelio en cuestión se había conservado en un Monasterio Budista en el Tíbet, donde había sido escondido para librarlo de la manipulación por un miembro de la Fraternidad Esenia y que este texto arameo se traducía ahora por primera vez. Se pueden encontrar relatos muy interesantes sobre

reencarnación en estas antiguas escrituras. Un día, se dice, cuando Jesús se aproximaba a un pueblo, se tropezó con un gatito callejero hambriento. Lo cogió en sus brazos y lo llevó al pueblo donde le dio de comer y beber y se lo dejó a una viuda, llamada Lorenza, que prometió cuidarlo.

La gente quedó muy sorprendida por este gesto, diciendo que este hombre se preocupaba incluso por los animales, como si fueran sus hermanos. Jesús les respondió que los animales son nuestros hermanos en la gran economía de la vida, compartiendo el mismo aire con nosotros y todo el que se preocupe de los más pequeños, dándoles lo que necesiten, lo hace con El (refiriéndose evidentemente a su Ser superior o Conciencia Crística/Logoica). Y quien les deja sufrir cosechará las mismas consecuencias, porque lo que hagamos en esta vida, eso nos encontraremos en la próxima.

En otro capítulo Jesús dice que un sirviente que conoce los deseos del Amo, pero que no los satisface, sufrirá gran castigo.. El que no conoce los deseos de su Amo y hace mal las cosas inconscientemente sufrirá un castigo menor, porque no se puede esperar mucho de él. Estos seres regresarán cuando el ciclo se complete y tendrán tiempo para aprender, hasta que también ellos puedan alcanzar el Reino de la Luz.

Cuando le preguntaron a Je-

sús qué podía enseñarles sobre la Vida, respondió:

*“Benditos son aquellos que han pasado por muchas tribulaciones, porque ellos se realizarán por medio del sufrimiento; serán como los ángeles en el cielo, que ya no nacen ni mueren, porque el nacimiento y la muerte habrán perdido su poder sobre ellos.*

*Todas las criaturas emanan de lo Invisible y vuelven a lo Invisible hasta que queden purificadas....*

*El cuerpo que depositáis en la tumba o que es consumido por las llamas no es el cuerpo que será de nuevo, porque los que vuelven reciben otros cuerpos, aunque ellos mismos y lo que han sembrado en una vida es lo que recogerán en otra”.*

H.P.B. nos dice que... *“los esenios eran los convertidos por los misioneros Budistas que se habían desplegado por Egipto, Grecia e incluso Judea desde el reinado de Asoka...y aunque es evidente que cupo a los Esenios el honor de haber tenido a Jesús, el reformador nazareno, como discípulo, éste, sin embargo, se muestra luego en desacuerdo con sus maestros iniciales en varias cuestiones de observancia formal”.* (Isis sin velo II, pag.132.)

H.P.B. también cita del *Catecismo Budista*, en el que se formula la pregunta:

¿Hay algún dogma en el Budismo que haya que aceptar sobre la fe?

**R.** *No, se nos conmina a no aceptar nada sobre la fe, esté escrito en libros, transmitido por nuestros antepasados, o enseñado por los sabios. Nuestro Señor Buda ha dicho que no debemos creer nada porque simplemente se nos diga; ni en las tradiciones porque provengan de la antigüedad; ni rumores, como tales; ni escritos de sabios, simplemente por haber sido escritos por un sabio; ni fantasías que podamos sospechar que nos hayan sido inspiradas por un deva (es decir, una supuesta inspiración espiritual); ni de deducciones basadas en una hipótesis aleatoria que hayamos hecho; ni porque parezca necesaria por analogía; ni basada en la mera autoridad de nuestros instructores y maestros. Pero sí debemos creer, cuando los escritos, doctrinas y dichos y tradiciones son corroborados por nuestra propia razón y conciencia. “Por ello, concluye Buda, os he enseñado a no creer simplemente porque lo hayáis oído, sino cuando os lo diga vuestra conciencia, actuando entonces en consecuencia y abundantemente”-*

*(Collected writings XIV, pag. 417).*

Y termino citando a un gran poeta alemán, Federico von Schiller, quien escribió la “Oda a la Alegría”, que fue adoptada por Ludwig van Beethoven para su 9ª Sinfonía, la Coral, poniendo el objetivo final de nuestra evolución humana en estas notables palabras en uno de sus cantos:

**Nadie debe igualar a otro, sino que todos debemos igualar al Altísimo.**

**Y ¿Cómo puede lograrse esto?**

**Cada uno debe llegar a ser perfecto en sí mismo.**

\**Pistis-Sophia*- “Conocimiento-Sabiduría” fue un libro sagrado de los primeros Gnósticos o primitivos Cristianos.

\*\*En el Antiguo Testamento, la Biblia del Rey Jaime, se usa la versión hebrea del nombre Elijah; Elías procede del griego y es la forma usada en el Nuevo Testamento.

*(Insight, sept. 2016)*

#### FEBRERO. COMPASIÓN.

15. El que está deseoso de aprender cómo beneficiar a la humanidad y se cree capaz de interpretar el carácter de los demás debe empezar, ante todo, a *aprender a conocerse a sí mismo*, a apreciar su propio carácter en su verdadero valor.

M.

*MEDITACIONES.* Extractos de Cartas de los Mahatmas.  
Compilados por Katherine A. Beechey

## ¿EN QUE CONSISTE LA VERDAD?

H. P. Blavatsky

Cuando Pilatos preguntó a Jesús: ¿Qué es la Verdad?, éste no respondió. El silencio de Jesús en esta y en otras circunstancias, no ha impedido sin embargo a aquellos que se proclaman actualmente sus discípulos, obrar como si de El hubiesen recibido la Verdad última y absoluta, ignoran que las palabras de sabiduría que se les ha dado no contienen sino una parte de la Verdad que ha quedado escondida en parábolas oscuras, aunque de incomparable belleza. Con tal sistema, el dogmatismo se ha desenvuelto gradualmente en las iglesias, en las ciencias y por todas partes. Una apariencia de verdad, oscuramente percibida en las regiones de lo abstracto, como la que se deduce de las observaciones y experiencias en el régimen de la materia, ha sido impuesta bajo forma de revelación divina y de datos científicos a la multitud demasiado ocupada para pensar por sí mismo. Pero desde Pilatos

hasta nuestros días, la cuestión de saber si un grupo cualquiera de hombres puede poseer la Verdad absoluta, ha quedado siempre en pie; nuestra razón nos dice que ello no es posible. En el mundo finito y condicionado en el que el hombre se encuentra, la Verdad absoluta no existe sobre ningún tema; no hay sino verdades relativas sobre las cuales debemos barnos lo mejor posible. En todos los tiempos ha habido sabios que alcanzaron la Verdad absoluta y que sin embargo no podían enseñar sino verdades relativas, pues en nuestra raza nadie puede dar a otro la Verdad total y final, que cada uno tiene forzosamente que encontrar por sí mismo y en sí mismo. Dos almas no son idénticas y por eso la luz suprema debe ser recibida por ellas mismas y no por intermedio de otra, según su capacidad. El más grande de los Adeptos no puede revelar de la Verdad Universal sino tanto cuanto de ella es posible asimilar. El Sol

es uno, pero sus rayos son innumerables, y su efecto es benéfico ó maléfico, según la constitución y la naturaleza de las cosas que los reciben. Cuanto más elevada es nuestra conciencia, más podemos impregnarnos de verdad. Pero la conciencia humana es como la flor: puede girar su faz hacia el lejano luminar, las raíces la mantienen unida al suelo y la mitad de su vida se pasa en la oscuridad. Sin embargo, sobre esta misma tierra, cada uno de nosotros puede alcanzar relativamente el sol de la Verdad y asimilarse los rayos más calientes y más directos, a pesar de la alteración que sufren a través de las partículas físicas del espacio. Hay dos métodos para llegar allí. Sobre el plano físico podemos emplear nuestro polarizador mental, analizar cada rayo y escoger el más puro. Para alcanzar el sol de la Verdad sobre el plano espiritual, debemos trabajar de una manera absolutamente seria. Sabemos que paralizando gradualmente los deseos de nuestra personalidad inferior (voces de nuestra alma puramente fisiológica que depende de su vehículo, el cerebro físico) el hombre animal en nosotros puede dar lugar al Hombre espiritual; en este caso, los sentidos y las percepciones espirituales, una vez puestos en movimiento, se desenvuelven simultáneamente; y es esto lo que los Grandes Adeptos, los Yoguis del Oriente, hacen todavía en la actualidad. Antes de que

pueda llegar a ser dueño de una verdad absoluta, el hombre debe conocerse a sí mismo y obtener las percepciones interiores que no engañan jamás. La Verdad absoluta es el símbolo de la Eternidad, y como ningún pensamiento finito comprende lo eterno, ninguna verdad perfecta podría desenvolverse en ese pensamiento finito.

Es posible que se diga: “Desde que la comprensión de la Verdad absoluta es tan difícil, contentémonos, pues, con verdades relativas”. Seguramente muchas personas hablarán así; pero aun para aproximarse a la verdad terrestre, la primera cosa necesaria es el amor de la verdad misma, sin lo cual no se conseguirá ninguna cognición. Pero, ¿quién, en nuestro período, ama así la Verdad? ¿Cuántos entre nosotros están prontos a buscarla, a aceptarla y a seguirla, en un medio social donde todo lo que se llama éxito está basado sobre apariencias, no sobre la realidad, sobre convenciones y no sobre un valor intrínseco? No ignoramos los obstáculos que allí se encuentran. La Verdad divina no puede descender sino sobre un Alma imparcial, sin prejuicios, lo que raramente se ve en nuestros países civilizados. En nuestro siglo de vapor y de electricidad el hombre vive con velocidad prodigiosa que le deja apenas el tiempo de reflexionar, y pasa de la cuna a la tumba atado al lecho de tortura de las conveniencias y de los hábitos. El convencionalismo no es otra cosa que el simulacro del sentimiento, y por consecuencia no es la Verdad. Lord Byron decía muy bien que ésta se encontraba a una gran profundidad mientras que en la superficie todo era pesado por la balanza falsa de las costumbres. Aquellos que viven en medio

del convencionalismo saben bien que a pesar de su más ardiente deseo, no se atreven a aceptar la verdad por miedo al feroz Moloch llamado Sociedad.

Echemos, por todas partes, una mirada alrededor de nosotros: en la sociedad moderna, en la política moderna, en las religiones modernas, y en la vida moderna entera; observad la manera de proceder de todos los centros de civilización en los diversos países, allí donde el hombre blanco ha introducido su llamada civilización, y decid dónde está ese El Dorado de felicidad en el que la Verdad es recibida como un huésped honrado, y en el que la mentira y la falsedad son tratadas como enemigas. ¿Podrías nombrarle? “Yo quiero la verdad –gritaba Carlyle– y no la mentira! ¡Que los cielos me aplasten si un país de estupidez celeste es la recompensa de la falsedad! ¿Pero quién, en nuestro siglo, osaría hablar como Carlyle? ¿La mayoría de los hombres no prefieren la pereza y el egoísmo frío, en los que creen encontrar el verdadero paraíso? Algunas veces es tan útil saber lo que una cosa no es, como saber lo que es.

Cada filosofía y cada religión, por incompletas y ridículas que sean en apariencia, están basadas sobre un fondo de verdad; nosotros las comparamos, las analizamos y discutimos las enseñanzas que están en ellas contenidas. Tenemos siempre que escoger entre los dioses que se encuentran del otro lado de ese diluvio que ha sumergido las facultades del Pensamiento y el Saber divino, y los dioses de los hábitos y de la mentira social, y ciertamente la Filosofía, que tiende a disminuir los sufrimientos humanos en vez de aumentarlos, tiene que ser la mejor.

Para concluir diremos: Fuera de una cierta condición elevada y espiritual del Alma, por la cual el hombre

es uno con el Alma universal, él no puede obtener sobre esta Tierra sino verdades relativas de cualquier religión o filosofía que sea; y aun, si la diosa que se encuentra en el fondo del pozo saliese de su prisión, no podría dar al hombre más de lo que él pudiera asimilar. Mientras tanto, cada uno de nosotros puede quedar en las orillas de ese pozo llamado el Saber y mirar en sus profundidades, esperando ver en sus sombrías aguas el reflejo de la imagen de la Verdad. Sin duda el investigador paciente podrá percibir de tiempo en tiempo el vago reflejo de alguna verdad, pero que tenga cuidado, el filósofo no descubrirá allí sino el de su propia forma.

Para evitar tal calamidad, trataremos de no promulgar verdades que no sean sino reflexiones de nuestros propios cerebros. Queremos ser liberales y nos oponemos a la santurronería y a la intolerancia que terminan en el sectarismo. Pero dejando la mayor latitud a nuestros adversarios, estos no pueden abrigar la esperanza de encontrar el reflejo de sus figuras en las aguas límpidas de la Filosofía.

En lo que concierne a las convicciones profundas y espirituales del verdadero teósofo, estas no son sometidas a la discusión pública; cada uno conserva este tesoro profundamente encerrado en los pliegues más secretos de su alma. Tales convicciones, tales creencias, no deben ser divulgadas y profanadas por la mano ruda del público indiferente o puramente crítico. Ciertas verdades teosóficas pasan los límites de la especulación y deben, por consiguiente, quedar escondidas a la vista pública, pues la evidencia de las cosas que no son ni vistas, ni entendidas, ni sentidas, no constituye la evidencia sino para aquellos que pueden verlas, entenderlas y sentir las.

Un rayo de la Verdad absoluta no podría reflejarse sino en un espejo puro, hecho de su propia llama y esta llama en nosotros es nuestra conciencia más

elevada. “La luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas de la ilusión no la perciben”.

## NOTAS

Saturnino Torra (notas del 23 y del 27/08/1985)

### **(23 de agosto)**

El filo de la navaja es el concepto oriental de lo que para ellos es el sendero espiritual, agudo, fino y cortante como es. Vale la pena reflexionar un poco sobre ello.

A primera vista parece algo poético, como todo lo oriental, sobre todo para nosotros los occidentales, tan pragmáticos o positivistas. Pero, como luego veremos, este título obedece a una realidad automática, aunque imperceptible, a una consecuencia invariable.

Para empezar, fijémonos como tenemos el mismo concepto en nuestros Evangelios: “De toda palabra ociosa se tendrá que dar cuenta ..., hasta vuestros pelos están contados ..., el hombre recoge lo que siembra ..., etc.” ¿No indica eso que nuestras palabras, pelos y actos se hallan bajo el cómputo de un algo, llámese ley, sendero o balanza, aguda, fiel, o sensible,

como el filo de una navaja?

Para comprender eso, situémonos en algo más familiar que nos permita por analogía comprender el alto alcance de semejante postulado. Tengamos en cuenta que una percepción tan aguda ya nos es difícil de tener, a través de la conciencia cerebral, más bien espesa. Sin embargo, a poco que nos sensibilicemos, habrá de darnos cuenta de todas las reacciones que se vienen produciendo en nuestra persona, tanto fisiológica como mentalmente.

Primero, veámoslo desde un punto de vista puramente fisiológico: llevado sólo por el gusto, uno se entrega, después de una comida normal, a tomar como postre algo incompatible con lo ya ingerido; a la larga, el resultado es una infección intestinal, que no cuesta poco de vencer.

Del mismo modo, cada pen-

samiento, sentimiento y palabra suspicaz, violento, malicioso o vegetativo, e incluso indolente, merma y hunde espiritualmente al individuo.

La vida mental es como el filo de la navaja.

### **(27 de agosto)**

Lo que me gustaría lograr, de una manera definitiva, es la manera de transmitir la vibración Nirvánica y Búdica, tal como la he experimentado cuando he entrado en contacto con Discípulos e Iniciados.

Supongo que lo primero y esencial para ello es una higiene mental a observar bastante a fondo a lo largo de todo el día. Es de suponer que si se observa semejante higiene durante el día, se ha de experimentar una serenidad parecida durante la noche. ¿Acaso nuestra mente es como un molino de viento? ¿Está nuestra mente íntimamente vinculada con nuestras emociones, de tal modo que influyen la mente como si ésta fuera su subordinado? Por otro lado, tenemos un caudal limitado de energías, de resistencia nerviosa y cerebral y, si realmente queremos lograr lo supremo, hemos de proceder con cautela.

En primer lugar, yo diría que hemos de actualizar la Voluntad espiritual respecto de Atman. Generalmente, la movilizamos en for-

ma de deseo. Si el deseo se transmuta en voluntad, acabará por no haber obstáculos en nuestro vivir. Porque la voluntad parece que es el mismo poder del Cosmos.

Luego, diría que la vibración Búdica nos es tan imprescindible como la vibración Átmica. Personalmente, no sé todavía cómo aunar las dos. Pero si queremos de verdad llegar a los Pies del Maestro, hemos de cultivar la vibración Búdica, que es sinónimo de Crística. ¿En qué? ¿No será en todas las cosas? Por ejemplo, nuestro perro, con su suciedad nos produce náuseas. Si tuviéramos el Buddhi desarrollado, ¿no sentiríamos ganas de lavarlo? Aunque nos cueste, lo lavaremos, siquiera una vez por semana.

Esas cosas de las que acabamos de hablar deben cambiarse en una conducta, una acción controlada, de manera que la jornada, incluso durante el descanso, sea, de hora en hora, lo más sabiamente dirigida y ajustada al medio ambiente. Entonces es cuando las cosas no resultan tan simples, porque nos damos cuenta de que distamos mucho de considerar al prójimo por encima y en primer término, antes que a sí mismo. Y lo Búdico y Átmico sólo vendrán si el prójimo, el mundo y lo Eterno ocupan siempre el primero e incluso el único lugar. Así pues, ¡callar y obrar!



## ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO

Marzo – Abril 2017

Fernando Pérez

**E**n esta ocasión deseo informar acerca del emblema de la OTS según la opinión del hermano R.M. Toddywalla de la OTS de Colaba, Mumbai (Bombay) India que en el año 2007 editó e hizo público el escrito que he traducido y que hoy ofrezco a los lectores de la Revista.

Dice así;

***El cuadrado exterior del emblema de la Orden Teosófica de Servicio nos recuerda acerca de lo razonable y correcto de nuestros actos en todo lo que aquí nos concierne y especialmente con los marginados***

***El loto en las cuatro esquinas refuerza el mensaje de que estas flores que se enraízan en el lodo y la suciedad retienen su pureza, y también nosotros individualmente podemos llevar una vida de nobleza a pesar de estar rodeados por el fango del mundo egoísta.***

***En el corazón del emblema aparece la rosa que simboliza perfección que es el fin último de toda la creación.***

Hay una fotografía de Sir Thomas More, el célebre dirigente inglés y conocido por Tomás Moro, posiblemente iniciado, en la que aparece con una sortija que tiene el emblema de la OTS y uno puede preguntarse si Annie Besant no conocía esa fotografía cuando aprobó el referido emblema. No es incorrecto tratar de averiguar lo que hay detrás de situaciones como la que acabo de mencionar.

---

## ACTIVIDADES DE LAS RAMAS Y GRUPOS

---

Las actividades de las Ramas y de los grupos de estudio pueden consultarse en la página web: [sociedadteosofica.es](http://sociedadteosofica.es)

---

## NOTICIARIO

---

### JORNADAS IBÉRICAS 2017



### LA DIMENSIÓN PRÁCTICA DE LA TEOSOFÍA

Tenemos la satisfacción de anunciar las próximas Jornadas Ibéricas de Teosofía que tendrán lugar los días 13,14,15 y 16 del próximo mes de abril en la sede de la Sociedad Teosófica de Portugal en Lisboa, c/ José Estêvão, nº 10 B.

El tema del encuentro es: LA DIMENSIÓN PRÁCTICA DE LA TEOSOFÍA.

Hace ya muchos años que, por motivos diversos, la sección portuguesa no podía organizar este encuentro. Este año tenemos la satisfacción de poder estar de nuevo con los hermanos de Portugal en tan relevante encuentro, estrechando los lazos de fraternidad que nos unen desde hace tanto tiempo.

La inscripción puede hacerse directamente a la llegada a la sede de Lisboa, el mismo día 13. Desde aquí, animamos e invitamos a todos aquellos que puedan asistir a que consulten todos los detalles en nuestra página web: [sociedadteosofica.es](http://sociedadteosofica.es)